



HAL
open science

La educación mediante el viaje. Viagénesis y experiencias de viadolescentes

Thibault Vian

► **To cite this version:**

Thibault Vian. La educación mediante el viaje. Viagénesis y experiencias de viadolescentes. 2019.
hal-02356527

HAL Id: hal-02356527

<https://univ-paris8.hal.science/hal-02356527>

Preprint submitted on 8 Nov 2019

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

La educación mediante el viaje

Viagénesis y experiencias de viadolescentes

THIBAUT VIAN*

RESUMEN

Inventar formas de educación mediante el viaje, es proponer, no una escuela alternativa, ni una alternativa a la escuela en general, sino plantear las condiciones de una educación infantil y adolescente que sea totalmente distinta.

Esta forma de educación no existe como instrucción creativa y emancipadora, porque únicamente viajan, fuera de las instituciones, los seres humanos ya adultos, maduros y responsables, que tienen los recursos económicos y psicológicos para aguantar los riesgos.

¿Puede la educación mediante el viaje ser una respuesta a la inquietud de los niños y adolescentes, en tránsito tanto de un estado a otro como de un lugar a otro? ¿O es al contrario, esencialmente inadecuada para su edad o poco conveniente para su edad?

Planteando un paradigma alternativo de la infancia y adolescencia viajeras (los viadolescentes), queremos analizar la experiencia de lo que llamamos la viagénesis (viaje-génesis). La viagénesis es una creación por el viaje que corresponde a nuestra creación, como formas originales de vivirse. Algunos estilos de viaje nos forman cuando invitan a "transformarnos a nosotros mismos para transformar el mundo", para decirlo como Lao Tzu.

PALABRAS CLAVE: viaje, creación, infancia, adolescencia, educación emancipadora, mundo contemporáneo, viagénesis, filosofía de la educación.

* Profesor certificado titular del Ministerio de la Educación Nacional; Doctor en filosofía y ciencias de la educación, Universidad Paris-VIII, Laboratorio EXPERICE, EA 3971, Francia. thibaultvian@gmail.com

L'éducation par le voyage

Voyagenèse et expériences de voyadolescents

RESUME

Inventer des modèles d'éducation par le voyage, c'est (pro)poser, non une école alternative, ni même une alternative à l'école, mais les conditions de possibilité d'une subjectivation enfantine et adolescente radicalement autre.

Cette éducation n'existe pas encore sous la forme émancipatrice et créatrice où elle est défendue dans cette thèse, parce que le voyage hors cadre institutionnel est ordinairement considéré comme étant le propre de l'adulte, mature et responsable, capable d'en assumer le coût et d'en supporter les vicissitudes.

L'éducation par le voyage offre-t-elle la possibilité d'une conduite à risque utile et formatrice, avec la mise en expérience de soi qu'elle sous-tend ; constitue-t-elle une réponse à l'hyperkinésie des enfants et des adolescents qui ne tiennent pas en place ; ou bien est-elle par nature inadéquate à ce qu'il convient *a priori* à leur âge ? L'immaturation qu'on leur prête peut-elle progressivement se conjurer au cours du voyage, ou le rend-elle au contraire infécond, voire physiquement et psychologiquement dangereux ?

En présentant un autre paradigme de l'enfance et de l'adolescence gambades, il s'agira chemin faisant de modéliser l'expérience des voyagenèses, comme manières originales de se vivre : certains styles de voyage forment la jeunesse lorsqu'ils invitent à « se transformer soi-même en transformant le monde », pour le dire dans les mots de Lao Tzu.

MOTS-CLES : voyage, création, enfance, adolescence, éducation émancipatrice, monde contemporain, voyagenèse, philosophie de l'éducation.

Education through travelling

Voyagenèse and young travelers

ABSTRACT

By presenting patterns of education through travelling, this thesis deals with neither an alternative school nor an alternative to school in general, but the conditions of another paradigm of child and teenage traveler.

This education does not exist in its emancipatory and creative forms yet because travelling is usually regarded as being the characteristic of the mature and responsible adult who can assume the cost and the risk.

Can spending a lot of time in other countries rewire the child's brain?

Reconsidering emancipatory education through the condition of postmodernity and the international mobility, this paper is a critical discourse on education as practised in postmodern economies. It explains the phenomenon of migration and exile, the civilization of perpetual movement: nomads in the postmodern world.

A style of travel shapes youth when it invites to experiment the "viagénesis" and to change oneself by transforming the world (Lao Tzu).

KEYWORDS: travel, creation, childhood, adolescence, emancipatory education, modern world, international mobility, philosophy of education.

SENDEROS DEL PENSAMIENTO

La tesis que defendemos tiene cinco aristas:

1. la educación mediante el viaje no consiste solo en aprender a moverse en un mundo en constante movimiento, sino también en dar a luz a una creación literaria, un relato de viaje (Guevara, 2001) o una película: esta creación, la llamamos “viagénesis”.
2. Los adolescentes viven, tal como Mary y Robert en *Los hijos del capitán Grant* (Julio Verne, 2005) su viaje iniciático como una creación de sí mismos: una pubertad psicológica que sea una transición entre el estado de niñez y el estado de adulto.
3. Este viaje aparece, en este sentido, como una serie de ritos de paso (Van Gennep, 2011), o de iniciación: paso de edad a otra edad, paso de lugar a otro lugar, paso de la dependencia afectiva a la libertad creativa.
4. Analizaremos estos ritos a partir de algunas experiencias cualitativas de jóvenes viajeros en el mundo globalizado (Bossard, 2012), proporcionando una tipología para estudiar metodológicamente las repuestas de los viadolescentes.
5. Al final, una modelización de una educación emancipadora mediante el viaje, unifica estos cuatro aspectos y da una concepción global de los procesos de educación inherentes a los viajes de iniciación.

1. LA VIAGÉNESIS, LA AVENTURA Y LA CREACIÓN

Empezamos por caracterizar al concepto de “viagénesis”, que es el neologismo creado a partir de las palabras “viaje” y “génesis”, analizando la educación mediante el viaje como una serie de procesos de creación. Esta creación es tan externa (se puede compartir con los demás) como íntima (la metamorfosis del sujeto humano durante el viaje). Un ejemplo de esta metamorfosis se ubica en el inicio de las *Notas de viaje: Diarios de motocicleta*, cuando el joven Ernesto Che Guevara escribe:

El personaje que escribió estas notas murió al pisar de nuevo tierra Argentina, el que las ordena y pule, “yo”, no soy “yo”; por lo menos no soy el mismo yo interior; por ese vagar sin rumbo por nuestra mayúscula América me ha cambiado más de lo que creí.

Crear durante o después del viaje, es una manera de tomar una distancia crítica sobre la dimensión experiencial del viaje, meter todo en orden a partir de los recuerdos y del juego de la imaginación. Es como viajar otra vez, el viaje después del viaje, es reflexionar sobre su propia distancia interna, la distancia del “yo interior” que se desestabilizó a través de las varias experiencias y los encuentros inesperados, como Ernesto Guevara con la pareja de obreros chilenos:

El matrimonio, en la noche del desierto, acurrucados uno contra el otro, era una viva representación del proletariado en cualquier parte del mundo. Compartieron con ellos sus mantas, como buenos hijos de San Martín: fue esa una de las veces en que he pasado más frío pero también, en la que me sentí más hermanado con esta para mí extraña especie humana.

La creación que refleja la experiencia del viaje y, a la vez, consiste en un *feedback* acerca de esta experiencia, lo llamamos “viagénesis”. La educación mediante el viaje, no es solo adaptarse a la complejidad del mundo, conquistar su libertad, tomar decisiones en respuesta de las situaciones difíciles que vivimos como viajeros, ni viajar por viajar, vagar sin rumbo; sino también *fomentar algo* a partir de lo que hemos experimentado, durante esta peregrinación de vida. Por ejemplo, pintar la cara de una mujer en India, una cara que expresa la cultura antiquísima de los hindús. No es solo crear una obra de arte sino también actuar concretamente en el lugar visitado contra la miseria o en favor del medio ambiente.

Así el enriquecimiento educativo y social del viajero proviene de un aprendizaje informal a través de unas situaciones donde somos actores y no solo espectadores. Aprender a leer en el gran libro del mundo, al aire libre, es un tipo de educación que consiste en “*learning by doing*” y que, consecuentemente, responsabiliza el viajero, maestro de su propio viaje y parte de lo que ocurre.

2. EL ADOLESCENTE VIAJERO: DINÁMICA DE TRANSICIÓN ENTRE EL ESTADO DE NIÑEZ Y EL ESTADO DE ADULTO

El segundo aspecto de nuestra tesis es lo siguiente: el viaje, como experiencia de un cierto nivel de autonomía, los adolescentes pueden vivir como una forma de pubertad psicológica, una transición íntima entre el estado de niñez y el estado de adulto.

En el famoso libro del escritor francés Julio Verne, *Los hijos del capitán Grant*, Robert y Mary, hermano y hermana, además compañeros de viaje, dan la vuelta al mundo buscando a su padre, Harry Grant, quién tiró una botella al mar para indicar su ubicación (Julio Verne, 2005). Puede estar en cualquier lugar en el treinta y siete paralelo entre la Patagonia, Australia y Nueva Zelanda. Los dos adolescentes viajeros, que llamamos los *viadolescentes*, se cuidan entre ellos mismos, aprenden a tomar decisiones en común, y se sienten como adultos, responsabilizados: porque en este viaje iniciático hacia la madurez, se nota una inversión de la relación entre niños y adultos. Ya no es el padre que protege a sus hijos sino, esta vez son ellos los que, tomando iniciativas, van a rescatar a su padre, el héroe desaparecido. Específicamente para Robert, este “bravo pequeño hombre”¹, el viaje se vive como una prueba para convertirse en un gran marino y en un “educado caballero”. En el capítulo IX, Julio Verne escribe:

La decisión de Paganel causó general alegría a bordo. Roberto expresó la suya saltando con tanto entusiasmo al cuello del sabio que casi lo hace caer de espaldas. -Vaya un diablillo -dijo-, le enseñaré geografía. El esfuerzo de todos iba a hacer del niño un educado caballero.

Los dos viadolescentes guardan en su corazón lo que podemos llamar: *el espíritu de niñez*, una energía abundante para correr el mundo, la pura aventura sin casi nunca cansarse, así que la voluntad, atrevida, de casarse con el mundo entero. Un ánimo de juventud que da alas al cuerpo en formación. Vivir su vida como adolescente.

Pero este espíritu de niñez no consiste en un estado de puerilidad; al contrario, por medio del viaje los dos viadolescentes crecen más rápido, así lo expresa el personaje Lord Glenarvan cuando le dice a Robert:

-¿Me necesitan? -preguntó Roberto levantándose. -No, hijo, descansa -respondió Glenarvan-. Tú serás un hombre a la edad en que otros son aún niños.

Mary y Robert alcanzan un alto nivel de madurez social, intelectual y emocional porque deben solucionar juntos tantos problemas, desafiar tantos retos y miles de peligros: las

¹ VERNE, J. (2005): *Les Enfants du Capitaine Grant*. Paris, Le Livre de poche, p. 56 : « rude petit bonhomme ».

situaciones requieren un gran esfuerzo de sagacidad y de agudeza para enfrentar las incertidumbres del mundo y las incertidumbres psicológicas de su propia adolescencia. El gran viaje de Mary y Robert es, por excelencia, su propio crecimiento, hacia una cierta realización de ellos mismos: el viaje interior a través de los caminos de la vida. Una creación de sí mismo: viagénesis.

La parte más importante del libro se ubica en el capítulo final, cuando los aventureros encuentran finalmente a su padre Harry, quién exclama:

- ¡Ahora ya eres un hombre!- ¡Adiós, amigo!-¡Nunca más nos volveremos a ver

El padre admira el gran cambio de sus propios hijos: crecieron, tanto de cuerpo como de espíritu. Harry habla sobre esta transición radical de niño a hombre. Además, Mary presenta a su novio a su padre: se volvió mujer. Como si el viaje fuera un rito de paso (Van Gennep, 2011), una metamorfosis, una educación en su primer sentido: la etimología latina: *educere*, « salir de ».

3. EDUCACIÓN MEDIANTE EL VIAJE Y RITO DE PASO

Este rito de paso tiene tres aspectos: es un tránsito desde la dependencia hacia la autonomía, una forma de salir de su zona de seguridad para vivir retos que cuestionen el ser humano. Se refiere, entonces, a una lucha continua contra los peligros del viaje, los peligros internos (como la desmotivación, sino la precipitación) y los peligros que resultan del grupo (cuando los compañeros de viaje no se ponen de acuerdo).

El viaje aparece en segundo lugar como un rito de paso porque el viajero aprende a vivir fuera de su entorno, de sus costumbres y sobretodo de sus familiares. Extraña a sus padres, a sus amigos, y por este medio se aprende a andar lejos de los que amamos, como si fuera una pequeña muerte que el viajero experimenta. Al regreso de viaje, ve de nuevo a sus familiares pero transformados, como el héroe Ulyse cuando regresa a Ithaque. Se vuelve a amar a su mujer pero la contempla de manera diferente, ya que su mirada se enriqueció durante su ausencia. Paralelamente Pénélope no reconoce a su esposo, porque Ulyse se transfiguró por vivir tantas aventuras.

Finalmente, el viaje constituye un rito intelectual porque complementa la formación escolar: el viaje permite una libre experimentación del mundo, pero con la interconexión de los saberes: viajando se encuentran otras culturas, otras filosofías, la geografía de los países, como su historia, la biología de su medio ambiente, la geología de los volcanes, por supuesto los idiomas y también las matemáticas, cuando necesitamos orientarnos navegando por los mares.

La diferencia entre la aventura nómada y la escuela sedentaria es que el viaje suprime la distinción entre teoría y práctica. Durante cada etapa se aprende *en verdad*, se aprende con cuerpo y alma. Si el viajero pone atención a lo que ocurre, el medio ambiente se vuelve un lugar de experimentación, un mundo de situaciones pedagógicas que requieran su reflexión, o su agilidad.

Puede ser, el viaje, un remedio para los alumnos que se aburren del sistema escolar, que no ven el sentido, la significación de lo que enseñan en el colegio, y que quieren acciones; puede contribuir también a una educación postescolar, para abrir su mente a otros continentes, hacer amigos y contactos universitarios, y profesionales en el mundo entero.

Si cada cultura tiene sus ritos de paso para marcar, socialmente, la transición entre el estado de niñez y el estado de adulto, el viaje iniciático podría ser, en nuestro mundo globalizado, el paradigma de la educación postmoderna,

Sin embargo, tiene raíces en la antigüedad griega (*La Odisea* del poeta Homero) y latina (*La Eneida* de Virgilio), y en la educación moderna (el gran Tour de los jóvenes aristócratas, por toda Europa). Pero el viaje tiene nuevo sentido en un mundo interconectado, puede desarrollar las capacidades para adaptarse al neoliberalismo mundial, entender sus normas, su funcionamiento, pero también a darse cuenta de la explotación de miles de mujeres y de hombres que permiten ciertas expresiones de este neoliberalismo, así también que la homogenización de algunas maneras de vivir y la degradación de los recursos naturales.

Como en el mundo contemporáneo experimentan su odisea los *viadolescentes*?

4. LOS VIADOLESCENTES EN UN MUNDO GLOBALIZADO

Sophie Bossard (2012) analizó las experiencias de viaje de algunos jóvenes aventureros.

- a. Pasamos de turistas a viajeros, pues, no es lo mismo, no estamos aquí en la idea de ver todo rápidamente, como viajeros, nos decimos “tengo el tiempo”, “hago lo que me gusta, si me gusta, lo hago” “cuando me aburro, ya me voy, si estoy bien por aquí, me quedo”, así, no hay molestias. (Maël)
- b. Es como si empezemos a partir de cero (...) tengo ganas de mostrar otro aspecto de mí, ver lo que estoy capaz de hacer. (Juliette)
- c. No creo que regresemos diferentes, para mí hay una continuidad. No hemos cambiado, hemos crecido. Estamos el mismo sujeto pero vemos las cosas de manera diferente. (Marc)
- d. Durante el primer mes, tenía el sentimiento de pasar otra vez por todas las etapas del crecimiento: me sentí claramente niño al llegar, mirando todo con una nueva mirada, me sentí débil e incapaz de andar solo en este universo tan desconocido. Me siento al día de hoy en la punta de la adolescencia: entiendo un poco más este mundo, pero aún me parece difícil decir exactamente lo que siento por las personas locales que se vuelven amigos. Y siento mi propia rebeldía interior al ver la verdadera injusticia. (Cyprien)
- e. Es sobretodo la diversidad de culturas que tengo ganas de ver. (...) No solo vivir en una cultura, sino ver progresivamente el cambio (que hay entre las culturas). (Pierrick)
- f. Quedarme en un lugar y verdaderamente intercambiar con la gente. (Cyprien)

Podemos clasificar estas experimentaciones de viajes juveniles a partir de la siguiente tipología:

- Descubrir a sí mismo y a las otras culturas
- Experimentar su propia libertad o su propia evolución

- Nacer otra vez

4.1. Tres jóvenes insisten sobre la voluntad de tomar el tiempo (a., e.,f.), para “ver progresivamente el cambio”, o para quedar “en un lugar y verdaderamente intercambiar con la gente”: tomar su tiempo como si el viaje rompiera la necesidad de hacer todo rápido en un mundo en constante aceleración. Cambiar así, el *fastfood* de los trabajadores presionados por el *low food* y el *low travel* de los viadolescentes, liberados de la esclavitud del tiempo, para integrarse progresivamente en la riqueza de otras culturas, haciendo paralelamente una introspección de su propia subjetividad. Viajar espaciosamente para enfrentar a sí mismo, experimentar sus fuerzas como, también, sus debilidades.

4.2. Los viadolescentes experimentan una libertad intensa después de un estado de niñez bajo la sujeción de sus padres y maestros. Ahora les toca tomar decisiones y estas aventuras aparecen como buenas iniciaciones para elegir los caminos de vida que quieren seguir. Marc (c.) nota la gran continuidad entre el estado antes el viaje y el estado después de viajar. Dice que no hay cambio sino evolución, porque hay una continuidad del aprendizaje antes, durante y después el viaje. No se vuelve diferente sino que vemos las cosas de manera diferente.

4.3. Juliette y Cyprien (b., d.) parecen más radicales. Para ellos, viajar lejos es vivir como un segundo nacimiento, “como si empezamos a partir de cero”. Vivir viajando es cada vez refrescarse, regresar a la fuente de las cosas, y al inicio de su propia aventura de vida. Cyprien se « siente claramente niño al llegar » a otro país, con una mirada nueva sobre todo este espectáculo que le impresiona. Una segunda niñez que hace un montón de preguntas, con esta curiosidad natural viviendo una nueva realidad, salvaje, que escapa a nuestra dominación. Ahora Cyprien se dice más que nunca adolescente: en la continuidad del joven Ernesto Guevara en sus *Notas de viaje: Diarios de motocicleta*, Cyprien experimenta la injusticia del mundo y la rebeldía que nace en su corazón. Viajar es crecer otra vez.

Así podemos modelizar los procesos de educación mediante el viaje, dependiendo del tipo de viaje:

1. Condiciones de la educación mediante el viaje

Espíritu de niñez y curiosidad natural

- a. una energía abundante para correr el mundo
- b. preguntar siempre y sobre todo, interesándose a los demás, sus costumbres
- c. viajar como adolescente, como un niño al llegar a otro lugar, para regresar a la fuente de las cosas con una mirada nueva.

2. Experiencias educativas del viaje

Ritos de paso

- a. Experiencia de su libertad y de su responsabilidad. Actor de su propia vida. Aprendizaje de la autonomía.
- b. Experiencia de la ausencia: se aprende a vivir fuera de su entorno y a aguantar la ausencia afectiva de sus familiares.
- c. Experiencia de la amistad. Se aprende a apoyar, resolver problemas y vivir con los compañeros.
- d. Experiencia intelectual y estética del mundo: aprendizaje interdisciplinario, viaje entre los idiomas, la geografía, las matemáticas, la historia, las ciencias.
- e. Experiencia de sí mismo: de sus fuerzas y de sus debilidades, experiencia del cuerpo ante los peligros del mundo.

**LOS VIADOLESCENTES:
NIÑOS Y ADOLESCENTES
AVENTUREROS**

3. Proponer una creación a partir de estas experiencias de viaje

La Viagénesis

- a. Escribir un libro de viajes, hacer un reportaje, pintar y filosofar: unas maneras de tomar una distancia crítica sobre la dimensión experiencial del viaje. Reflexionar sobre su propia distancia interna, la distancia del “yo interior” que se desestabilizó a través de las varias experiencias.
- b. La creación externa, que se puede comunicar a los demás, refleja una creación íntima, la viagénesis es también creación de sí mismo, metamorfosis: transición entre el estado de niñez y el estado de adulto.
- c. Actuar contra las injusticias del mundo, o en favor del medio ambiente: involucrarse en acciones concretas en los lugares visitados, a veces inspirarse de las prácticas alternativas que encontramos durante el viaje para construir nuestro mundo íntimo y el mundo común, presente y futuro.

Modelización de una educación emancipadora mediante el viaje

5. LLEGANDO A UNA CONCLUSIÓN ABIERTA

¿Puede la educación mediante el viaje ser una respuesta a la inquietud de los niños y adolescentes, en tránsito tanto de un estado a otro como de un lugar a otro?

Tomando en cuenta las experiencias de unos viadolescentes, una pequeña parte de la literatura clásica de viaje (Julio Verne, 2005), y la filosofía de la viagenésis, aparece que el viaje es un rito de paso entre el estado de niñez y el estado de adulto, una creación de sí mismo.

Maria Passeggi (2007) cuenta su primer viaje solitario en Brasil:

Lo hice a los siete años de edad, mi fui sola a la casa de mi tía Zélia. Mi tío era el jefe de la estación de trenes en el pueblo de Acopiara. Mi primera aventura me enseñó que yo soy capaz de viajar y vivir sola.

El viaje infantil de María es una primera experiencia de emancipación. Se tiene que conducir sin tutor. Viajar es vivir una desorientación para aprender a orientarse a sí mismo. La niña viajera aprende *en vivo* los secretos de la naturaleza y de las culturas: porque el viaje es un vínculo interdisciplinario entre los saberes. Se aprende a apoyar, resolver problemas y vivir con los compañeros (cuando hay compañeros), ante los riesgos del viaje. Se aprende a crear a partir de las experiencias de este viaje, escribiendo libros, haciendo reportajes o pinturas y artesanías, transfigurando la aventura íntima en una creación externa, que se puede compartir con los demás. En cambio, no es siempre una respuesta a la inquietud de los adolescentes porque, saliendo de la rutina, abriendo los ojos, el viajero se da cuenta de la gran injusticia del mundo. No es solo quedarse tranquilamente en la hamaca para descansar, sino actuar localmente imaginando alternativas (como el joven Ernesto Guevara), también importar prácticas interesantes de un lugar a otro.

En este sentido, la asociación Zelligja atribuye, en Francia, unas becas de viaje para viadolescentes de dieciséis a veinte años de edad. Este viaje necesariamente tiene un tema alternativo, lejos del turismo de viaje: “Colombia a través de la mirada de los artistas alternativos”, “descubrimiento de vidas alternativas en Japón”, “las iniciativas japoneses contra el recalentamiento climático”, “encontrar los Guajiros en Cuba”, “la influencia de la crisis sobre la cultura en Grecia”. El candidato a dicha beca

tiene que escribir y defender un proyecto de viaje, precisando su visión del viaje, sus preocupaciones, su organización geográfica y material, sus investigaciones en los libros y en el internet. Tiene un compromiso: cada viajero (los Z) tiene que hacer una viagénesis: un reportaje, un pequeño libro individual o colectivo sobre el tema, una interview que analizan, una obra de arte. Las mejores creaciones están publicados en la Biblioteca Nacional de Francia (Gallica).

Esta asociación, creada en 1939 por el arquitecto Jean Walter con la participación de la Educación Nacional, da a los jóvenes la posibilidad de vivir una experiencia educativa única, a la imagen de su propio viaje juvenil de seis mil kilómetros hasta Estambul, pasando por las minas de Zellidja en Marrueco, etapa que dio su nombre a la asociación. Ahora el reto es abrir estas oportunidades a jóvenes menores de dieciséis años, para volverse también estos viadolescentes libres y gradualmente más conscientes de los problemas, pero también de las riquezas de nuestro mundo. Volverse adulto, visitando los países, inspirándose de sus tradiciones y prácticas alternativas para construir su mundo interior y contribuir a nuestro mundo común. Descolonizar la infancia, es mediante el viaje aprender a vivir fuera de la ideología y aparatos ideológicos del Estado y contribuir a la construcción de un hombre radicalmente nuevo.

PARIS, JULIO 2019

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BOSSARD, S. (2012): « Transmission, entre formalisation et informel en éducation : l'exemple de l'Experiment ». En: *Biennale internationale de l'éducation, de la formation et des pratiques professionnelles*. Paris.

— (2011) « La construction de l'identité éthique de l'ingénieur ICAM : le rôle de l'Experiment ». Université de Nantes.

ESTEBAN, M.C. (2017): “Aprender viajando: el Alcázar de Segovia para los niños”. Segovia: Universidad de Valladolid.

FULLAN, M. (2004): *Las fuerzas del cambio. La continuación*. Madrid: Akal.

GUEVARA, E. (2001): *Notas de viaje: Diarios de motocicleta*. Australia: Ocean Press.

— (2001): *Otra vez: Diario inedito de un viaje por latinoamerica*. Barcelona: S.A Ediciones B.

— (1997): *Diario de Bolivia*. Tafalla: Navarra, Txalaparta.

PASSEGGI, M. (2017) : « Voyager pour se former : les traces d'un nomadisme éducatif au Brésil ». En *L'éducation permanente*, « Voyage, mobilité et formation de soi », n° 211.

SERRES, M. (1992): *Eclaircissements*. Paris: François Bourin.

— (1992): *Le Tiers-Instruit*. Paris, Folio.

VAN GENNEP, A. (2011): *Les rites de passage*. Paris, Editions A&J Picard.

VERNE, J. (2009): *Les Indes noires*. Sarthe: Libro, La Flèche, Sarthe.

— (2008): *Le Tour du monde en 80 jours*. Paris: Livre de Poche Jeunesse.

— (2005): *Aventures du capitaine Hatteras*. Paris: Folio.

— (2005): *Les Enfants du Capitaine Grant*. Paris: Le Livre de poche.

— (1999): *Voyage au centre de la Terre*. Paris: Pocket Classiques.

— (1976): *De la Terre à la Lune*. Paris: Livre de Poche.

VIAN, T. (2019): *L'éducation par le voyage*. Paris: l'Harmattan, collection « Tourismes et sociétés ».

ANEXO: El relato de las experiencias de los viadolescentes en idioma original: el francés

- a. « On passe (...) de vacancier à voyageur, quoi, et on a tous trouvé que l'état d'esprit n'est pas du tout le même, vacanciers, on est plus là à vouloir tout faire rapidement, à vouloir en voir un maximum, et voyageur, on est beaucoup plus dans l'état d'esprit de « j'ai le temps », « je fais ce qui me plaît, si ça me plaît, je fais ça » « quand j'en ai marre, je m'en vais, si je suis bien là, je reste là » et voilà, pas de contraintes. » (Maël)
- b. « C'est comme si on recommençait à zéro (...) j'ai envie de montrer autre chose de moi, voir ce que je suis capable de faire. » (Juliette)
- c. « Je ne pense pas qu'on revienne différent, moi je ne pense pas qu'il y ait une rupture, pour moi, c'est une continuité ! (...) on n'a pas changé, on a évolué (...) on est toujours le même mais on voit les choses d'une façon différente. » (Marc)
- d. « Durant ce premier mois, j'aurais eu le sentiment de repasser par tous les stades de la croissance : je me suis senti clairement enfant à l'arrivée, portant un regard neuf sur tout, mais surtout étant faible et incapable de me débrouiller seul pour quoi que ce soit dans un univers qui me dépassait. Je me sens aujourd'hui sur la fin de l'adolescence : je comprends un peu plus ce monde, mais j'ai toujours du mal à dire ce que je ressens aux locaux qui me sont proches. Et puis je suis en révolte intérieure contre tout ce que je perçois ici d'injuste, sans avoir suffisamment de finesse pour démêler le culturel de la vraie injustice. » (Cyprien)
- e. « C'est surtout la variété des cultures que j'ai envie de voir. (...) Ne pas juste être dans une culture, mais voir progressivement le changement. » (Pierrick)

- f. « Me poser à un endroit et vraiment échanger avec les gens sur place » (Cyprien)